

LOS OVNIS DE HITLER CONTRA EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Miguel Serrano

"Aunque el Enemigo derrote a Alemania; aparentemente, es seguro que al final éste perderá... porque la Guerra se continuará contra él desde el extranjero. Su derrota será total, desde y hasta el último confín de la Tierra, de los Mares y los Cielos..."

Adolf Hitler



EL DISCURSO

¡Chilenos, Camaradas!

¡Otra vez tenemos entre nosotros el gran circo de las elecciones democráticas, el Circo de los "Tucanes Judíos", que vuelven a hacer su aparición en gloria y majestad, con toda su parafernalia electrónica y psicotrónica. No lo hacían así desde el Plebiscito, aunque ahora mucho más visibles, casi con frenesí. Por cualquiera que se vote de los candidatos visibles, el voto será siempre para el judío, que está detrás; y ni si quiera esto, pues ahora emerge a la superficie con verdadera desfachatez. Están como pez en el agua, dirigiendo, dividiendo, en verdad riéndose y gozando. Ellos son los que crean "la imagen" del candidato, los que dirigen y dan las pautas. Todos de acuerdo entre ellos y riéndose de la credulidad y del cretinismo de los goym (No judíos).

Millones, millones de dólares circulan. Y ya ellos saben quién va a ganar. Da lo mismo quien sea, pues todos les darán buenas garantías, y porque el camino fue despejado hace ya tiempo; con complots, espionajes telefónicos y hasta con el asesinato de un senador. Ahora ya estamos en plena fiesta de los monos que bailan, mientras el amo judío, loco de risa y de felicidad, hace sonar el látigo, prepara encuestas fabricadas a la medida y le da suspenso al asunto, poniendo ritmo de lambada al péndulo de la credulidad. Y llueven los millones, sustraídos a los empresarios, a los "tigres", a los "dragones" de este país de cursis. Y los judíos... muertos de la risa, por supuesto, ya que son los verdaderos directores del juego tragicómico, a la vez que infernal.

¿Quién será, el ganador de este absurdo juego democrático? Aquél que esté más dispuesto a cumplir con las órdenes y satisfacer los intereses del amo, del Gobierno Secreto del Nuevo Orden Mundial. Todos lo están, por supuesto, pero uno deberá tener mayor disposición, condiciones y ductilidad para obedecer y cumplir. Y éste será, al final, el triunfador en la gran farsa. Y si resulta que después no cumple, o se resiste, porque en el fondo de su alma no pertenecía totalmente al sistema y tenía un corazón de chileno, entonces lo eliminan, como a Kennedy o como al Papá Juan Pablo I. Recurso ni siquiera extremo, y que el judío considera infalible.

¡Nosotros anularemos el voto, con nuestro signo!

¿Y cuáles son los intereses que el Gobierno Invisible, que el Nuevo Orden Mundial deberá imponer aquí en Chile?. Primero, mantener el sistema para ellos paradisíaco de la economía social de mercado, de la "libre competencia", del "libre robo", de la usura, del interés usurero, del reinado de la banca subordinada y de la explotación del agro y del trabajador, de la destrucción del bosque vernáculo y del agotamiento de los recursos naturales, de la contaminación de las ciudades y los ríos, de la liquidación de nuestra capacidad exportadora; la privatización de la industria del cobre, la persecución de los industriales capaces e imaginativos, para reducirlos a lo que ellos tienen dispuesto para las naciones del "Tercer Mundo": Zonas de "abastecimiento y acarreo", simples productores de materias primas y mano de obra barata. En especial, se elegirá al servidor que esté más dispuesto a destruir, en definitiva, nuestro Ejército, para transformarlo en una simple policía interna, al servicio de los intereses y a las órdenes del Ejército del Gobierno Mundial, del Imperio Secreto, de la atroz dictadura del nuevo orden, ya ad portas.

Como hemos repetido varias veces, el Gobierno Mundial ha dividido el mundo en tres zonas, más o menos claras; arriba, las naciones que aún tienen nombre: Alemania, Inglaterra, Japón; los Estados Unidos de América, productoras de tecnología y ciencia; en el medio, los consumidores de esta tecnología y hasta manufacturadores de la misma, y abajo, en la base, las regiones subdesarrolladas, productoras de materias primas y de esclavos, a las que se mantendrá en la miseria y con una población reducida, según conveniencia, por medio de epidemias, virus sintéticos (el SIDA) y catástrofes provocadas, además del terrorismo y algunas necesarias guerras locales, como en la ex Yugoslavia, en la ex Unión Soviética, y próximamente, en el Cono Sur de América, con tensiones creadas artificialmente entre Chile, Bolivia, Argentina, etcétera.

La mejor manera de provocar tensiones y guerras es aceptar soluciones injustas para las naciones, acatando mansamente los gobiernos provocaciones, ocupaciones y atropellos, los que con el tiempo se convierten en las causas eficientes y suficientes de conflictos y guerras.

En este asunto de aceptarlo todo y de entregar girones de la patria, son verdaderos expertos los masones, ya sean Presidentes o Ministros de Relaciones Exteriores, los que, obedeciendo órdenes de sus mentores internacionales, aplican la fórmula del Gran Oriente francés de que "todas las naciones y las patrias deberán desaparecer de una vez, borrándose los límites y las fronteras". Fórmula repetida por Edmund de Rothschild: "La idea de Patria debe ser borrada hasta en la mente de los niños". Fórmula típica que los judíos imponen a los otros pueblos, a sabiendas de que ella llevará sin duda a la guerra y a la destrucción más terrible (como en la ex Yugoslavia) más pronto que tarde. Pues, contra lo que piensen los ilusos, utópicos del racionalismo, las patrias no se han creado solas, ni tampoco las fronteras. Están allí y aquí por voluntad de la Divina Providencia, al igual que los ríos, a los que cuando se les desvía de sus cauces originales, un día vuelven a recuperarlos, arrasándolo todo.

Camaradas, el Gobierno Mundial, el Nuevo Orden Mundial, es una pirámide. Una nueva esclavitud faraónica, donde se nos reserva a nosotros la miseria, el drama tremendo de la base. Y este es un plan que ya viene cumpliéndose desde milenios y se halla a punto de su realización definitiva. Los "Illuminados de Baviera", los "Illuminati", los masones, han sido un factor fundamental en su realización final, al servicio de sus amos de la Gran Sinagoga. Y es por ello que en el dólar americano aparece esta pirámide, con un gran ojo abierto en la cima. Es el Gran Ojo que lo controlará todo; el ojo de la computación, de la cibernética, del dinero plástico, de la tarjeta de crédito, del dinero electrónico, de la "marca en la carne", "sin la que no se podrá comprar ni vender". El ojo de la Gran Bestia Apocalíptica. El ojo hipnótico de la psicotrónica y del Bunker del agente destacado para hacer cumplir el Nuevo Orden, desde hace ya más de un siglo: los Estados Unidos de América, como lo prueba el sello masónico del dólar.

La sede del virreinato del Imperio Totalitario del Nuevo Orden ha sido instalada aquí, en una arteria de nuestra capital: es el Bunker de la Embajada de los Estados Unidos de América, y el brazo terrible de este imperio, el FBI, ya se halla también allí, para hacer cumplir los mandamientos del Imperio de Satanás, de Jehová. Ya son omnímodos y ubicuos, pronto estarán en todas partes, espiando, controlando, raptando. Es posible que, en este momento, estén también aquí. ¡No les tememos, los desafiamos, los despreciamos, como a los entreguistas que los han instalado en Chile, nuestra Patria!

Camaradas: Chile, este mágico país de los Andes y del extremo Sur de la Tierra, es el único en todo el mundo que ha podido permanecer más o menos intacto, más o menos libre aún; las maquinaciones y la conspiración del Gran Amo Criminal y Todopoderoso todavía no nos han derrotado. Algo nos protege, alguien nos vigila y nos ayuda. Sin embargo, estamos en el límite, en el mismo límite de la resistencia y de las acechanzas. Aún tenemos nuestras Fuerzas Armadas, aún hay hombres que luchan de frente, aún nuestras fronteras se hallan intactas, aún no nos han

obligado a una guerra fratricida. ¡Aún tenemos nazis, Camaradas!

Sin embargo... ¿Por cuánto tiempo más? Porque, he aquí que la perfidia y la traición se llevan a cabo de manera solapada e indirecta, encontrando colaboradores en nuestro suelo. Chile está siendo vendido a pedazos al extranjero oculto. Como hemos venido repitiéndolo año tras año en este mismo sagrado sitio, los judíos se pasean por el Sur del Chile estratégico como Pedro por su casa. Y estos visitantes son miembros del Servicio de Inteligencia o del Ejército Israelí. Y, además, hay otros que compran enormes extensiones de territorio, sea con nombres propios, como el estafador Schislowsky, o valiéndose de "palos blancos", como un tal Douglas Tomspkins, a los cuales nuestra prensa y televisión hacen gran propaganda, presentándolos como "benefactores ecológicos», etc.

En Puerto Montt ya existiría una Central, disponiendo de abogados y de unos tres mil millones de dólares para comprar tierras, cientos de miles de hectáreas, desde Chaitén hasta Puyuhuapi, para beneficio de extranjeros y con el pretexto de crear "santuarios de la Naturaleza". De este modo, dejaríamos de ser los dueños de la parte más importante de nuestro territorio Austral, la más bella; la menos contaminada, la más pura, la más mágica. Hay voces que se han levantado en protesta, pero nuestros gobernantes desean ignorar todo esto. Además, entregarán en venta tierras en la frontera Norte de Chile. Así se cumplen las disposiciones del Gran Oriente de Francia, al cual pertenecerían importantes masones y gobernantes de este país. Y también son, por supuesto, las disposiciones del judío Rothschild. Es el "Plan Andinia", en lo que al Sur se refiere, realizándose en el lado chileno, además del argentino... En este momento están comprando tierras en nuestro sagrado Monte Melimoyu.

Paralelamente a este inmenso crimen, a punto ya de materializarse, de este "crimen anunciado", se montan, por orden de los amos del Nuevo Orden y de la "Sede del Virreinato", del Imperio Satánico Mundial, las más arteras maquinaciones y complots en contra de nuestro Ejército y Fuerzas Armadas para tratar de desarticularlos, al mismo tiempo que destruirlas tradiciones patrias y todo aquello que significa y representa nuestra alma, nuestra indiosinracia, nuestra particularidad, que nos hacen únicos en medio de un mar de olas efímeras, perecedoras. Tradiciones sin las que no vale la pena seguir viviendo, ni "alentando pasos en la tierra".

En todas partes han tenido éxito los siniestros conspiradores. Han destruido a la Alemania eterna, han corrompido a Japón, a Sudáfrica, convirtiéndolos en conglomerados monstruosos, en hormigueros nunca saciados en su materialismo, han destruido a Argentina, a Brasil, a Perú; sólo falta Chile, nuestro pequeño gran país mágico. Y siendo ésta una carrera contra el tiempo, camaradas, es posible que hasta podamos vencer, si nos afirmamos, si nos resistimos y si luchamos con fe, con honor, con inquebrantable valor... ¡Un poco más, sólo un poco más, chilenos!

Y esto porque el gigante del Nuevo Orden tiene los pies de barro. Y él lo sabe. Y porque se le ha pasado el tiempo, puede que se le haya pasado ya para destruir también a Chile... Tal vez nos subestimó y se equivocó. Por eso ahora se hace cada vez más virulento, para intentar liquidarnos por todos los medios a su alcance. Pero ya es tarde... ¡Sólo necesitamos resistir un poco más, camaradas!...

Al contemplar este cuadro desolador, apocalíptico, de fin de mundo, más de alguno de ustedes se preguntará, camaradas, qué me lleva a mantener el optimismo, a seguir firme, asegurándoles que al final venceremos... Os lo voy a decir, os lo voy a revelar ahora, cuando ya casi no queda tiempo, cuándo ya se ha acabado el tiempo...

Junto con León Degrelle, quien aún vive en España, soy uno de los últimos luchadores sobrevivientes de la Gran Guerra. Y juntos hemos seguido en el combate, tras la desaparición de nuestro Führer, Adolf Hitler, en el Bunker de Berlín, casi cincuenta años atrás. No hemos desmayado ni un minuto de nuestras vidas, y así continuaremos hasta el final aquí en la Tierra. Ahora bien, yo sé, con absoluta certeza, que nuestro Führer no murió en Berlín, que el Hitlerismo no fue derrotado, pues sólo allí se perdió una batalla, pero no la Guerra, la Gran Guerra Sacra y Eterna, que se continúa aún por otros medios y hasta en otros sitios.

¡He aquí, camaradas, que los llamados "discos voladores", los Ovnis, que empiezan a aparecer precisamente al término de la Segunda Guerra Mundial, son creaciones del Hitlerismo y de su "otra tecnología", que ellos redescubrieron junto con la implosión y con la bomba atómica, que Hitler no quiso usar. De todo esto hay pruebas suficientes, pero el enemigo se ha ingeniado para ocultarlas al gran público. Y es así que la conspiración mundial ha estado dirigida a mantener en la ignorancia al mundo sobre la real identidad de los Ovnis. Pero esto ya no podrá continuar por

mucho tiempo más y pronto vais a ser testigos de la tremenda verdad - terrible para la masa crédula e ignorante de las demócratas embobados-: Las bases que ya existen en la Luna y en Marte son bases hitleristas, y también ya las hay en Venus.

El Gobierno Mundial de los Sabios de Sión lo sabe. Y por eso tiembla, habiendo dado órdenes para liquidar el Imperio Comunista de la Unión Soviética. Chernobyl fue un ultimátum. El enemigo necesita aunar las fuerzas hoy, terminando con la división aparente. Hay que apurarse para hacerse con toda la Tierra y destruirla, antes que los nazis regresen, que el hitlerismo vuelva. Aunque, para su tranquilidad, yo les digo que es ya muy difícil que regresen antes de la destrucción final y total del planeta. Porque esta Tierra es ya un enfermo sin remedio, sin redención posible; es un cuerpo agonizante, donde los microbios de la destrucción del cadáver -los judíos- van a perecer con él.

De lo que se trata ahora, para nosotros, es de preservar la semilla del ideal, la energía del espíritu, de modo que pueda ser recogida en otros mundos, en la "otra Tierra", en la Tierra etérica, inmaterial, en su alma, para preservarla cuando su cuerpo muera. Y es así que somos nosotros, camaradas, el alma, la semilla sacra, el Espíritu de la Tierra, que renacerá junto con la Edad Dorada, en la Nueva Tierra. ¡Y Rudolf Hess y todos los mártires del Hitlerismo, sacrificados aquí, en esta sufriente tierra amada, fueron la más dorada semilla solar, que con su sangre pura y divina harán posible la salvación del alma de este astro martirizado y de su Dios prisionero del demiurgo, transmutando su energía en el corazón mismo de nuestro Führer, allá en su Walhalla, donde nosotros también seremos un día transfigurados.

Quiero también decir que ésta será la última participación mía en un homenaje externo, en este lugar y en estos autos sacramentales, dedicados a los mártires del nazismo chileno y al héroe Rudolf Hess. De aquí en adelante, yo y los que conmigo van, les rendiremos el homenaje en lo más profundo de nuestros corazones, y en ese "mundo paralelo", donde hace tiempo ellos ya están.

¡Heil Hitler!

¡Sieg Heil! ¡Sieg Heil! ¡Sieg Heil!

LOS OVNIS TERRESTRES

Por ser éste el último homenaje público que rindo a los héroes del nazismo chileno y a Rudolf Hess, he deseado revelar la existencia de los Ovnis Hitleristas y las bases que ellos ya tienen también fuera del espacio terrestre. Esta revelación va dirigida no a los camaradas ni al público en general, quienes seguramente la tomarán como una fantasía, pues, en su gran mayoría desconocen todo lo referente a este fundamental tema. La revelación tiene por objeto principal hacer conocer a nuestros enemigos, a los verdaderos gobernantes ocultos del Gobierno Mundial Secreto, que saben de la existencia de los Ovnis Hitleristas y de sus bases extraterrestres, que nosotros también sabemos.

La Guerra nunca ha terminado. No terminó en 1945, continuándose todo el tiempo de un modo casi oculto y secreto, aquí y también fuera de la superficie terrestre, donde ha sido ya ganada por los nuestros. Primero se libró en la Antártica, luego en el espacio exterior. La verdadera razón de la caída del Muro de Berlín, de la liquidación de la Unión Soviética y, ahora, de la paz entre judíos y algunos palestinos, es poder aunar las fuerzas confabuladas para establecer un Gobierno Mundial Mesiano (con un Mesías o rey del Mundo, como anuncian Los Protocolos de los Sabios de Sión) antes que ya sea demasiado tarde. Se reedificará el Templo de Jerusalén y el "robot genético" preparado a través de los años en el seno de las logias masónicas y en las sinagogas, por cabalistas y científicos siniestros, ya estaría listo para colocarse a la cabeza de la más terrible y satánica dictadura del Nuevo Orden Mundial, con que terminaría el ciclo del Kaliyuga sobre la Tierra; mejor dicho, del Yuga de Plomo, o Nuevo Reino de las Hormigas, con la destrucción de este Astro envenenado.

El terror los hace temblar y apurarse, pues son conscientes del poder del Hitlerismo, nunca verdaderamente vencido. Saben que Kalki (1) aparecerá en el último momento para destruir sus planes siniestros, para juzgar y vengar, haciéndoles pagar hasta la última gota de sangre de los héroes, derramada en sus crímenes rituales. Presienten el retomo del Último Avatara. Y por eso han ocultado al mundo, con el más férreo control de las noticias, la existencia de los Ovnis Hitleristas y de su enorme poder extraterrestre, al haber tomado ya contacto con los otros Ovnis milenarios, sus aliados desde antes de 1945.

1. El Último Avatara o encarnación de la Divinidad, que vendrá a vencer y a juzgar, según la Tradición hindú, casi justo al finalizar el mundo, poco antes de su destrucción en el Kaliyuga, o Edad del Hierro, de los Griegos. ¿Vendrá en un Ovni?. ¿O en un "Caballo Blanco", como lo afirma la Tradición, el Mito? ¿En un "Carro de Fuego"?

En los Estados Unidos de América voces se alzan para exigir que se dé a conocer la verdad sobre la existencia de los Ovnis, realizándose manifestaciones públicas frente al Congreso y la Casa Blanca. Han aparecido algunos informes sensacionales y sensacionalistas, en libros y periódicos, siendo los más reveladores los de algunos exagentes de los servicios de Inteligencia de ese país y de sus Fuerzas Armadas, como los de John Lear, William Moore y el de William Cooper, ex miembro de los Servicios de inteligencia de la Marina norteamericana. En el libro de Cooper, "Behold a Pale Horse", se reproducen íntegros Los Protocolos de los Sabios de Sión. Cooper y Lear aportan información sobre bases secretas y acuerdos entre los Servicios de Inteligencia y los «extraterrestres», los "EBE" como los llaman (Entidades Biológicas Extraterrestres), y también sobre batallas libradas en las que han ganado los extraterrestres.

Es William Cooper quien revela la existencia de bases en la Luna, Marte y hasta en Venus. Se sabe, sin embargo, que Lear y Moore pertenecen a la CIA. Y yo creo que el mismo Cooper se incluye en el juego siniestro de la desinformación universal; de otro modo, ya no estaría entre los vivos. Su desinformación consiste en ocultar el verdadero origen e identidad de los Ovnis, aparentando ignorar su procedencia hitleriana, al mismo tiempo que haciendo la defensa de la democracia y de la Constitución ultramasónica de los Estados Unidos de América, a la vez que pretende atacar y revelar la conspiración de los iluminados de Baviera, acusando de "fascista" al Nuevo Orden Mundial, o Mundialista, que en verdad es un producto de una milenaria conspiración judeo-masónica, que él desconoce, o bien trata de ocultar, contribuyendo así a la gran confusión y a la desinformación planetaria.

A objeto de documentar las afirmaciones sobre los Ovnis Hitlerianos, hechas en mi discurso, incluyo aquí dos anexos que se refieren a estos objetos voladores, construidos por el Tercer Reich durante los años de la Guerra, y ya operativos en aquel entonces. Hoy se hallan muy perfeccionados, a extremo que podría asegurarse que su tecnología y su "otra ciencia" están a años luz de la de nuestros enemigos. La Implosión contra la Explosión. También reproducimos, por considerarlo de capital interés, un artículo nuestro sobre "El Nuevo Orden Mundial", aparecido hace poco en una Revista de Santiago.

CIRCULAR DEL EJÉRCITO ALEMÁN SOBRE LOS OVNIS DE HITLER

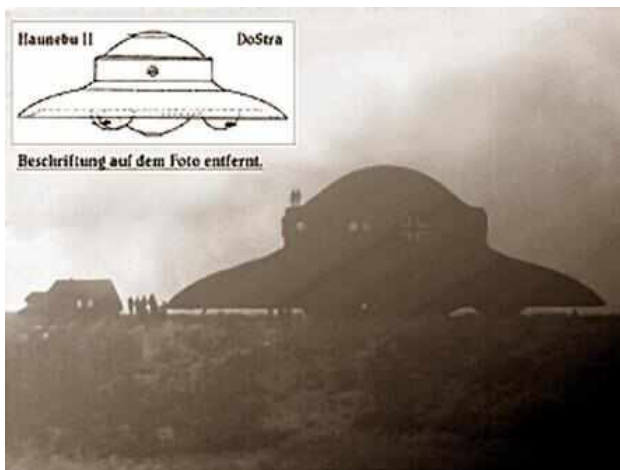
En el "Militärisches Taschenlexikon" - Fachausdrücke der Bundeswehr-, de K.H. Fuchs y F.W. Kólper, publicado por Athenäum Verlag, Bonn, en Bad Godesberg, en 1958, aparece en la sección "Flieger", dedicada a las armas aéreas, como perteneciendo al léxico de las fuerzas militares de la Alemania Federal, la palabra UFO, para referirse a los objetos voladores desconocidos (Unbekannte Fliegenden Objekte - Unknown Flying Qbjects). Y se revela que el Tercer Reich., en 1944, tenía listo un "objeto volante" en forma de disco, cuyo dibujo se reproduce, de perfil y desde arriba. El "disco" podía volar a más de 2.000 kilómetros por hora y ascendía desde el suelo a más de doce mil metros de altitud, en pocos minutos. Se desconoce, dice la publicación aquí reproducida, si este vehículo fue a dar a los rusos, o a los norteamericanos, después de la guerra, pues no ha sido hallado.

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE LA DOCUMENTACION ALEMANA SOBRE EL TEMA "OVNI"

Los Ovnis, Ufos o Platillos Volantes, ¿son la última "arma secreta" del Tercer Reich? ¿Proceden de remotos confines del espacio, o son los productos de nuestra propia imaginación? Una cosa es cierta: en realidad, los platillos volantes existen. Eran el arma secreta milagrosa que, anunciada por el Tercer Reich, podría militarmente haber logrado un desenlace diferente del que hoy nos es conocido para la Segunda Guerra Mundial. Ya hace mucho tiempo que se mezclaron íntimamente realidad con imaginación para todo lo que atañe a los Ovnis. Han originado una abundante literatura, pero muy alejada de cualquier realidad. Son exóticas narraciones, sin un ápice de verdad; porque ninguno de sus autores conoce el origen y fundamento verdadero de los Ovnis. Ha llegado a nuestro poder un relato sobre Ovnis. Habla por sí solo, pero... ¿es verdad o mentira? Textualmente dice:

«Sábado, atardeciendo, casi de noche. Un Ovni, o sea, una nave espacial, se aproxima volando a relativamente poca altura. Su tamaño muy posiblemente es algo menor al de una avioneta corriente, pero se caracteriza y diferencia por emitir un sonido silbante, siseante. Vuela en mi

dirección y me es posible fotografiarlo cuando me sobrevuela. En su parte baja presenta tres cúpulas semiesféricas y un punto azul oscuro. Logro distinguir una esvástica con ángulos rectos. La nave, en su conjunto, resulta bastante voluminosa y me provoca una sensación increíble, extraña y amedrentadora. Tras proseguir su tranquilo vuelo, inicia su descenso en una dirección que puedo recordar perfectamente, por ser la que yo seguía. En los alrededores desiertos sólo hay algunas fábricas sin actividad (ya que están cerradas a esas horas).



La nave toma tierra por detrás de un muro y queda iluminada por la luz poniente, que es tenue pero suficientemente intensa para permitirme poder observar, con buen detalle, que las tres cúpulas inferiores se asientan sobre igual número de cilindros que sirven de apoyo. Un camión, dotado de una grúa, realiza algo que no consigo distinguir bien. Sólo veo a dos seres humanos; uno debajo del aparato, y otro en su parte superior. Pronto, este último desaparece y no vuelvo a verlo. Sobre todo, reina una gran tranquilidad. Dibujada en la nave hay una cruz que parece ser igual a aquella símbolo de al Wehrmacht. El aparato no parece tener ventanas sino dos pequeños orificios enrejados, aparentemente sin cristal alguno. El disco volante está rodeado de placas metálicas extrañas que, con forma de palas de turbina, posiblemente deben ser una cosa por completo diferente. Tanto en las tres cúpulas inferiores como en la parte superior de este aparato existen unas estructuras que semejan tubos salientes y podrían ser bocas de fuego o algo similar (porque para ser antenas resultan extremadamente gruesas).

Calculo que este aparato tiene un diámetro de entre ocho y veinte metros y presenta un aspecto temible. Además de la nave también había un vehículo marca NSU 80, con matricula de la ciudad de Solingen; después apareció también un Volkswagen verde, pero no logré observar ninguna cosa más. Una semana más tarde, muchas personas afirmaban haber visto Ovnis en aquella misma zona bávara. Considero que se trataba del mismo, o de similares, pertenecientes a una escuadrilla. Mis fotografías nunca se han publicado. Posteriormente contacté con un empleado de una gasolinera y resultó que también él afirmaba haberlo visto; pero como las personas que oían su relato se mofaban de él, avergonzado, terminé por contradecirse y afirmar que todo era sólo una broma: La verdad es que tanto él como yo hemos sido testigos. Pude ver cómo iniciaba el despegue; pero cuando me decidí a intentar aproximarme más a la nave, ésta ya había despegado y ganado altura".

The New York Times, del 14 de diciembre de 1944, publicó la siguiente noticia (siendo la primera sobre "platillos volantes" de los tiempos actuales): **"Los platillos volantes son un arma secreta. Una nueva arma alemana ha aparecido en el frente occidental alemán. Hoy nos informaron sobre las declaraciones de nuestros pilotos de la USAF, afirmando que en los cielos de Alemania han aparecido como unas "bolas de plata" voladoras. Estas se han visto aisladas y en formaciones. Algunas parecían ser prácticamente transparentes".**

Todo ello coincide exactamente con las declaraciones de testigos de avistamientos de Ovnis, impulsados por energía antigravitacional (más adelante, algo podremos comentar sobre dicho sistema de propulsión). Con el paso del tiempo, aparecían cada vez más (y más frecuentemente), noticias sobre Ovnis de construcción alemana. Especialmente, tras la capitulación del Reich y en los espacios aéreos del Norte de Europa, se repitieron esos avistamientos, oportunamente informados y publicados. Se referían a abundantes formaciones de los que, entonces, se denominaban "grandes cohetes" (refiriéndose a "aparatos voladores desconocidos y producidos por la industria armamentística alemana"). Especialmente numerosos fueron estos informes, procedentes de Escandinavia. Allí, durante la Guerra, se establecieron guarniciones alemanas,

numerosas y poderosas; y permanecieron allí, temidas como tales, hasta el final mismo de la Guerra. Nunca resultaron directamente atacadas y vencidas por los Aliados.

Por tanto, sabemos que lo que se entiende actualmente por Ovni viene siendo informado desde 1944, y sólo con posterioridad se han buscado paralelismos en fenómenos anteriores. En 1947 reaparecen los informes aislados; son pocos y frecuentes. Pero, en adelante, crecen tanto en frecuencia como en número y variedad. ¿Qué secreto encierran o se nos oculta tras todo esto?... "La fuente inagotable, para sus creyentes, es el Sol Negro. Esa luz ha brillado, brilla y brillará por toda la Eternidad; pero al ojo humano no le es posible percibirla. Aún así: ¡Existe! Así como el Sol Visible brilla e ilumina externamente, el Sol Negro brilla e ilumina el interior de algunos hombres. A través de él nos llega la Luz Divina", según adoctrina la faceta esotérica de la Cosmovisión Nacionalsocialista.

Esa teoría, vigente en el Tercer Reich, permanece hoy bajo un manto de preguntas y resulta un "misterio inescrutante" para las mayorías. Sus principales seguidores procedían de la "Sociedad Thule" y de las SS. Incluso, en algunos aspectos, sus creencias divergían de las oficiales del NSDAP. El Sol Negro era su símbolo secreto. Conocimientos milenarios fueron la fundamental base de partida de los esoteristas del Tercer Reich. Eran los primeros hombres del siglo XX que buscaban caminos totalmente diferentes. Fueron los primeros "verdes" o ecologistas de toda la Historia. Deseaban alcanzar una simbiosis entre el Hombre y la Naturaleza.

El símbolo del Sol Negro puede encontrarse ya en los templos de Babilonia y de Asiria. También era conocido por los arios fenicios, o "brillantes", de Palestina y, en el Medioevo, por los cátaros o "puros". Conocían no ya el símbolo sino su significado y el mensaje que transmitía. En la cultura asirio-babilónica se ha representado ese símbolo con frecuencia, mediante una cruz especial, muy semejante a la de los Caballeros Teutones. Se puede ver cómo los reyes asirios la transportaban y ostentaban. El origen de la Cruz es realmente muy anterior a la aparición del Cristianismo.

Hoy no podemos explicar las metas que intentaban alcanzar aquellos esoteristas del Tercer Reich. Posiblemente conocían con perfección la Revelación de la "Nueva Babilonia". Un poder sublime que se originaría en el País de Medianoche; cuando surgirá el Tercer Sargón, que liberará a la Humanidad de la Tiranía y de la Subyugación: "Vendrá del Norte y se precipitará inesperadamente sobre la Tierra, que vive bajo el Veneno. De un solo golpe conseguirá trastornarlo todo y su poder resultará invencible. No precisará preguntar a nadie qué conviene hacer porque sabrá perfectamente las verdaderas soluciones. Contará con un grupo de elegidos, fieles incondicionales, a los que alumbrará el Tercer Sargón; de modo que resplandecerán para siempre ante el Mundo".

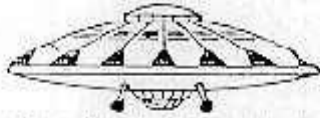
"Ustedes caminan en el error". Ésta es una afirmación del sabio alemán Víctor Schönberger, perteneciente a esos grupos esotéricos. Frase aplicable hoy, plenamente, para uno de los más vitales problemas existentes: la Energía. Hoy se habla con mucha frecuencia de encontrar y utilizar energías "alternativas". Pero en aquellos tiempos ya se buscaba, y aun más que hoy... Hoy, en la práctica, resulta ser sólo una simple moda. Entonces fue una entera "Ciencia Nueva", una "Técnica Diferente y Renovadora por completo". Se podría expresar muy simplemente como "implosión en lugar de Explosión".

Los esoteristas del Tercer Reich llegaron a esta fundamental conclusión: "Todas las obras divinas siempre son constructivas, jamás destructivas". Una técnica fundamentada en la explosión y, consecuentemente, en la destrucción, nunca se podría basar en el Principio Divino. Todos los motores de combustión -lo que incluye a los motores a reacción de los cohetes- trabajan mediante un sistema explosivo y, consecuentemente, se fundamentan en fuerzas destructivas. Los resultados finales obtenidos, forzosamente, resaltarán destructivos; porque, sin duda alguna: "Lo opuesto al Principio Divino es el Principio Satánico".

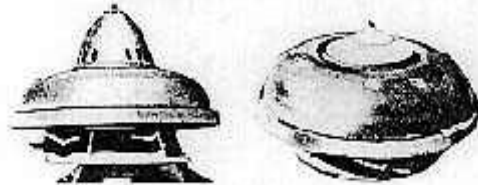
Nazi-UFOs



The first saucer developed between 1941 and 1942. The had the same flight properties as that in fig. (a), but something was wrong with the controls.



The Balzer-Selmeier-Meche Disc. The retractable underarm-legs mechanism in inflatable rubber cushions. It carried a crew of three.



Schönberger's model of flying saucer.

Hoy en día es sobradamente conocida la destrucción del Medio Ambiente. Gracias a emplearse masivamente energías basadas en la técnica de la explosión (de la que la energía nuclear explosiva es sólo una modalidad y parte). La contaminación, los gases nocivos, los residuos letales, etcétera, demuestran claramente que la búsqueda de energías alternativas (del tipo de las que fueron buscadas -y encontradas- ya entonces), tienen una plena justificación. Las "peonzas voladoras" de Víctor Schönberger trabajaban con fuerzas de levitación, garantizadamente no contaminantes ni, incluso, generadoras de ruidos perniciosos.

En la búsqueda de nuevas energías y medios de locomoción, los principios esotéricos que podían ser concebidos y utilizados por ciertas mentes nacionalsocialistas ocuparon un papel primordial. Aquellas investigaciones se basaban, principalmente, en la levitación electrogravitacional y la propulsión por "terrones" (fuerzas cósmico-telúrico-terrestres). Parece ser que aquí se encontraba el núcleo de la "Otra Técnica", que se correspondía con la ideología que distanció la Cosmovisión Nacionalsocialista de todas las aún vigentes. Proporcionó al Tercer Reich una autarquía económica (total independencia de materias primas que le resultaban inaccesibles) y, a la vez, energía abundante, barata y no contaminante.

Los departamentos de investigación U-13 y E-4 de las SS trabajaban febrilmente para realizar y perfeccionar esas tecnologías (inconcebibles para la mayoría del pueblo, y para el resto de la Humanidad). Los "platillos volantes" de las diferentes series Haunebu -de los que quedaron, como testigos, planos, e incluso fotografías, que capturaron los aliados cuando invadieron el territorio del Tercer Reich- tienen especial importancia. Vamos, a continuación, a observar más detenidamente el esquema de una "peonza volante" del tipo Haunebu. Está movida a través de un propulsor de "terrones". El computador hoy puede reconstruir su movimiento en vuelo. Se supone que la construcción básica de esta "peonza voladora" correspondería a la de los restantes tipos de "platillos volantes" construidos en el Reich de Hitler.

También, en muchas fotos -aparecidas desde 1945- se pueden observar estas características, comunes a las diversas creaciones de aquella sorprendente ingeniería alemana. La construcción práctica de aparatos basados en estos principios de propulsión se debió, probablemente, a la inventiva del capitán alemán Hans Kohler. Se sabe que, ya en 1944, fueron fabricados en serie los conversores de "terrones" en fábricas de la AEG y, desde luego, con toda certeza, en fábricas de la Siemens.

El propulsor de Kohler precisaba, para ponerse en funcionamiento, de una energía inicial muy baja, mínima. Podía serle proporcionada por un acumulador eléctrico que lo activaba. Después de poco tiempo, el convertor de carbón ya funcionaba automáticamente, en plena autonomía energética, por sí solo. Además, resultaba un productor de energía, sin consumirse en su producción energética. Actuaba como un "catalizador energético"; porque aquí, en este caso, la energía se produce a partir de nada consumible. Se producían, eso sí, transformaciones de las Fuerzas electrogravitacionales del interior de la Tierra, en electricidad utilizable. Un principio de simplicidad genial, que, cuando se ha logrado dominar, se puede utilizar segura y correctamente...

Estos planos originales para el estudio del Haunebu-2 nos permiten hacernos una idea bastante exacta sobre cómo sería la vida en el interior de esas naves. Es probable que la nave pudiese gozar, durante algún tiempo, de una maniobrabilidad autónoma, por haberse diseñado para tales características. Vemos que las naves de este tipo tienen salones para dormir, para comer y convivir. El propulsor propiamente dicho debe encontrarse, o ser encontrado, en el globo o balón central, mientras que el disco circundante parece ser el responsable de realizar los efectos de impulsión del aparato.

También se hicieron experiencias con "discos volantes" de propulsión convencional, tal vez como una especie de fase preliminar, hasta poseer los mecanismos de propulsión verdaderamente buscados y satisfactorios. Bajo la designación de "V-4" (la generalidad del público sólo conoce las V-1 y V-2, modificadas obligadamente para ser empleadas como "bombas volantes") se construyeron varios "discos voladores". Es fácil deducir y comprender que existió un paralelismo respecto a la construcción, que siguió etapas de desarrollo similares a las seguidas en las V-1 y V-2.

En junio de 1941 ya habían comenzado a realizarse los estudios, diseños y trabajos correspondientes a otra "peonza volante": la de Schriever-Habermohl. Es éste un "avión redondo" (de forma circular). Su despegue es vertical. Va provisto de reactores o motores de "reacción convencional". Al final de 1942 se efectuaron las primeras pruebas de vuelo práctico, comprobándose graves errores de construcción. Concretamente sabemos que el primer prototipo tuvo que realizar un aterrizaje forzoso; al poco tiempo de haberse iniciado aquel primer ensayo.

El segundo prototipo va provisto de una hélice (con el fin de sostener verticalmente al aparato cuando así lo precisa) y de dos reactores ("tubos de reacción") del tipo Walther. La gran aleta de popa, o "timón de dirección", ya ha desaparecido completamente en este segundo prototipo, que, por otra parte, tampoco satisfizo a los técnicos. Igualmente ocurrió en el tercero, porque no reunía las características que se buscaban en un bombardero de largo alcance. Hubo una larga serie de pruebas y ensayos. Incluso, se llegaron a fabricar series de algunos otros modelos, diferentes a los que hoy podemos documentar. Las intensas investigaciones de Schriever y de Habermohl fueron cosechando fracasos en sus primeros tiempos.

También el ingeniero Richard Miethe comenzó a trabajar en 1942 en aparatos que volaran y tuvieran forma de disco, con mayores posibilidades de éxito, demostrándose prácticos. De su trabajo -en colaboración con el científico italiano Giuseppe Bellonzo- se logra la construcción de una nueva versión de la V-7. Posteriormente, los equipos Miethe-Bellonzo y Schriever-Habermohl se juntaron con el propósito de aunar esfuerzos para realizar coordinadamente sus investigaciones, y realizar otras en conjunto. El resultado es la primera V-7, legendaria e increíble. Las fotos, tomadas más tarde, corresponden a las fases de construcción de esta V-7. Exhibe la Cruz de la Wehrmacht, nítidamente visible.

El Dr. Richard Miethe informó meticulosamente a Adolf Hitler sobre los resultados de sus investigaciones, comprobaciones, construcciones y pruebas, obteniendo un gran apoyo del Führer y su confianza. Ello facilitó mucho la labor en este campo. "El día 17 de abril de 1944 se efectuó con éxito, bajo el control de un Jefe y de tres coroneles de la Luftwaffe, la prueba del arma secreta V-7, en los cielos sobre el Báltico.", Hay un documento donde se recogen las características generales del aparato volante V-7, las pruebas a que es sometido y los resultados obtenidos. La V-7 es algo similar a un "helicóptero ultrasónico"; presenta doce agregados tipo BMW-028 "turbo". En su primera prueba se remontó a una altura de 20.813 metros comprobados, y ya en su segunda, alcanzó la de 24.000 metros de altitud. Todo ello utilizando simplemente helio como combustible base.

También se investiga y desarrolla otra línea de "discos volantes". La serie denominada "tipo Vril". De ella se ocupa el Grupo Schumann, en íntima interrelación con unos departamentos especializados de las SS, sobre todo con el E-4. Las investigaciones realizadas en los aparatos de vuelo no convencional no solamente debían realizarse "contra reloj", sino en franca competencia con otros del mismo tipo, pero no "voladores", y en rivalidad constante con las armas convencionales (que las no deseadas circunstancias bélicas hacían necesarias para la inmediata supervivencia del creador e innovador genial del Tercer Reich; quien, con esfuerzo titánico, no descuidaría jamás atender las necesidades de aquellas investigaciones técnico-científicas). Pero, ¿cómo se proveerían las materias primas, las partidas presupuestarias y la mano de obra necesarias?

Aunque cada vez resultaba más evidente que era imposible coordinar perfectamente los esfuerzos, y que mermaban recursos y fuerzas de trabajo (lo que se traducía en pérdidas de un tiempo

vitalmente necesario), aun así no cesaron de proyectarse, fabricarse y probarse "armas milagrosas" de todo tipo, en todos los frentes y en un número siempre creciente. Las verdaderas "armas milagrosas" -de las que tanto aún se habla- tenían aspecto y funcionamiento inhabituales hasta hoy: no desprendían humo ni fuego, eran totalmente silenciosas, etcétera. Por éstas y otras muchas causas, parecían verdaderamente irreales.

En una fase intermedia, se desarrolló el proyecto "Bola de Fuego". Los norteamericanos denominaron, acertadamente, a este aparato "Fullfighter", o "Combatiente Total". Las "Bolas de Fuego" se proyectaron, bajo la dirección de tropas técnicamente especializadas de las SS, en la ciudad alemana de Neustadt. Eran dirigidas hasta la proximidad de las formaciones aéreas aliadas mediante ondas de radio. Posteriormente, los sensores de ondas infrarrojas (de que iban provistos estos artefactos) se encargaban de la maniobra para conseguir el contacto final con el objetivo a destruir. Se basaban en la búsqueda de fuentes de calor, que únicamente podían proporcionar los gases de escape y, por tanto, los aviones enemigos. El objetivo, que primordialmente quedaba destruido, era el equipo de radar del avión, dejándolo sin orientación operativa y casi "a la deriva"...

Existía una fase posterior del proyecto. Se sabe que mediante unos dispositivos se lograría destruir el propio sistema de ignición de los motores de los aviones con lo cual quedarían detenidos durante el vuelo. Estos artefactos alemanes, unos tubos especiales, funcionaban descargando electricidad. Se debe destacar que una de las manifestaciones más reiteradas de los informes sobre Ovnis, después de la Guerra, es que los vehículos, motorizados se detienen bruscamente y no se consigue que vuelvan a funcionar mientras dura la presencia o influencia del Ovni próximo. Los testimonios de este tipo, a partir de 1945, nos hablan de "ausencia repentina de electricidad", "total falla del motor", etcétera. Tampoco, creemos, es simple casualidad que el "Gran Apagón" que dejó sin energía eléctrica durante horas, a mediados de los años 60, a la enorme ciudad de Nueva York, coincidiese con múltiples testimonios de avistamientos masivos de Ovnis en el cielo de esta ciudad.

Esto nos devuelve al tema de las "peonzas voladoras" de las series Haunebu y Vrill, con su impulsión por fuerzas electrogravitacionales de "terrones" y a los probablemente varios V-7 contruidos por Miethe, comprobados y listos para entrar en servicio...

El sistema propulsor de las "peonzas voladoras" de la serie Haunebu recibió el nombre de "terronador Thule". Un terronador es un propulsor electrogravitacional, concretamente de "terrones", que queda acoplado a un generador de bandas de ondas tipo Van der Graff, a un aparato magnético y productor de energía (a base de carbón) y a una dínamo cónica de energía turbinosa, tipo Marconi. Por otra parte, posiblemente, podemos tener una idea bastante exacta del aspecto y características del interior de un platillo volante alemán. Hay planos en los que se representa un platillo volante, probablemente uno de tipo Haunebu-2. Contemplamos este tipo de disco, del que poseemos fotografías, pero no es imposible que también existan de diferentes prototipos del mismo. La estructura y disposición interior de la nave resultan muy claras. También permite que comparemos el tamaño del hombre tripulante en referencia con el de la propia nave.

En una fotografía de 1944, ya se pueden observar perfectamente las tres cúpulas inferiores de la nave, identificándolas como concretos dispositivos de combate. En la parte superior del aparato aparecen instaladas troneras armadas. Vemos diversas fotografías del tipo Haunebu-2, que probablemente fueron obtenidas para dejar una constancia de las pruebas realizadas con el mismo.

En esta foto no sólo se aprecian bien las grandes dimensiones de un cañón en el interior de la nave, sino también el emblema oficial nazi del Sol Negro. Esto indicaría que este disco volador ya habría llevado a cabo específicas misiones de combate y, tal vez, misiones secretas para su especialización futura en concretos objetivos propios. Queda bien identificado como beligerante por sus emblemas; pero, sin duda, provocaría una impresión inolvidable en toda persona que lo contemplase sin estar preparada para ello y/o sin saber de qué se trataba. Supera los 25 metros de diámetro y, en su eje central, alcanza prácticamente los 10 metros de altura. Sólo si tenemos en cuenta tales dimensiones, podremos comprender la impresión que se recibe si algo así se contempla de cerca, inesperadamente.

Existen más planos para otros tipos de la serie de los Haunebu. Fueron realizados en octubre de 1943. Al tenor de sus características dejan en nosotros la impresión de que se estaba trabajando en algo que iba a superar, con creces, lo realizado ya. No sólo se trata de proyectos que perfeccionaban lo conocido entonces y realizado hasta finalizar la Guerra, sino que incluso

parecían poder superar en mucho lo que hoy representa y se conoce como "maravillas de la actual tecnología oficial".

La palabra Haunebu es misteriosa. El verdadero significado, el verdadero motivo para denominar así los proyectos y realizaciones de estas series, se halla todavía por descifrar. El nombre resulta tan misterioso como el aparato en sí. Sin embargo, las fotografías demuestran que nada de esto es una simple invención, sino la más pura realidad. Al irse dominando la tecnología de propulsión electrogravitacional, paralelamente se obtuvieron mayor velocidad, maniobrabilidad y otras prestaciones en los aparatos. La forma exterior de un disco volador viene a ser comparable como la parte visible, delimitada por los párpados, de un ojo humano. Por la noche desprende luz o está iluminado. Imaginamos que esta iluminación puede interrumpirse a voluntad.

En las fotos, por sus grandes proporciones, se pueden distinguir claramente detalles como los pequeños dispositivos exteriores del aparato. En la parte superior, un pequeño cañón; en la inferior, un pesado cañón de gran calibre y unas protuberancias o salientes, que no se continúan en la parte frontal, a la altura aproximada de los bordes del aparato. También, en otra fotografía podemos ver algunos interesantes detalles. (Las fotografías en referencia no se incluyen en este texto). Está claro que en aquella época estos aparatos volaron y se utilizaron realmente. Pero, ¿ocurre algo similar en nuestros días?. Sí. Puede comprobarse con una fotografía obtenida en Irán, allá por 1976 ó 1977. Se pudo observar la enorme semejanza entre este aparato y los pertenecientes a la época del Tercer Reich.

La mayor parte de las fotografías muestran naves de la serie Haunebu, con un blindaje de combate y troneras situadas en la parte inferior del aparato. No hay duda del paralelismo estrecho (identidad, en la práctica), entre dichas troneras y las torres giratorias de los blindados germanos de los tipos Mark III Panther (o Pantera) y Mark IV Tiger (Tigre). Sin embargo, esto era sólo para pruebas de tiro con cañones convencionales de calibre 75 mm., probablemente. Los cañones eléctricos, que se diseñaron para ser instalados en este tipo de aparatos, todavía no estaban perfeccionados cuando se obtuvieron las fotografías. Por otra parte, el peso de varias torres de combate, como las indicadas, era insignificante dentro del peso del conjunto para un disco volador electrogravitacional, impulsado por "terrones".

Una nave Haunebu-2, fuertemente blindada, representaba un peso aproximado de 100 toneladas. Impresiona pensar que un aparato volador de tal peso resulte tan sumamente manejable, que parecería que no tuviera peso. Todo esto gracias a crearse su propio campo de fuerza. Tenemos la certeza, aunque carezcamos de las correspondientes fotos, sobre la realización de múltiples investigaciones referidas a un sinnúmero de armas diferentes; pero nos resulta inimaginable que se persiguiese, simplemente, combatir a las fuerzas enemigas terrestres, fuesen blindadas o no, desde el aire.

Se proyectaban discos voladores de mayores dimensiones aún; de ello existen pruebas en forma de estudios, esbozos, planos y diseños técnicos. Así, podemos imaginar planes para dotar a las naves de torretas con cañones dobles o múltiples como las de buques. Hay un dibujo que pertenece al proyecto del Haunebu-4, un "disco volador" de enormes dimensiones, donde se descubre que se le piensa dotar de cañones que emergen cuando se precisan para el combate, pero que normalmente quedan replegados y ocultos en el interior. Las dimensiones y el peso eran algo que no representaba un problema importante para los científicos a la hora de proyectar naves y hacer estudios y diseños. Pero también se desarrollaban programas de construcción de naves de pequeñas dimensiones y sumamente manejables.

Diecisiete aparatos de la serie Vrill-1 se sabe que llegaron a construirse. Muestran un diámetro de 11,56 metros; podían alcanzar velocidades de 2.900 km/h y llevaban un cañón teledirigido, como dotación de combate. En las fotos existentes de estos prototipos no parece poder distinguirse este tipo de arma. El Vrill-1 era, por tanto, el equivalente revolucionario de un avión de caza. Otros tipos de pequeños aparatos como el Vrill-2 y el Vrill-9 no parece que pasaran, en aquellos tiempos de guerra abierta, de la fase de proyecto. Respecto al Vrill-9, podemos descubrir cuál era el lugar que ocupaba el piloto. Tratábase, por tanto, de un caza monoplace. Resulta extraordinario comparar el dibujo anterior de la época del Tercer Reich con el Ovni que fue visto por el astronauta norteamericano Edwin Aldridge... ¡en la luna!

En algunas fotografías se muestra otro disco volador, probablemente un Vrill-1, realizando una serie de comprobaciones de funcionamiento y comportamiento en pleno vuelo. Al parecer realiza las maniobras a baja altura; pero bien pudiéramos tener una impresión muy equivocada al respecto. En otra fotografía se muestra un disco volador, obviamente no del tipo Vrill, sino de la serie Haunebu, de construcción diferente. Es muy importante destacar lo que se puede observar

en la ampliación de una parte de esa fotografía: vemos con nitidez al piloto del aparato, sentado frente a los mandos del mismo. También se dispone de una colección de textos y artículos que la prensa publica habitualmente. Demos un pequeño repaso a lo que estos periódicos nos comunican:

Por ejemplo, se nos informa de que el primer disco volador apareció al iniciarse el año 1945, en Praga. Título: "Los Discos Voladores Inventados en Alemania". También ya entonces se formulaba la pregunta: "¿Está la Tierra bajo control de los Discos Voladores?". Otros especulan sobre un "peligro de invasión espacial". También "Una misteriosa 'Bola de Fuego' es vista volando sobre el río Elba". Naturalmente, se habla de "dar caza a los Ovnis"... El presidente norteamericano Jimmy Carter comunica que, "personalmente, ha visto un Ovní". Se habla de innumerables observaciones realizadas por numerosas personas, de la más variada clase y realizadas en múltiples lugares diferentes y alejados entre sí. Un científico nos llama la atención: "El Presidente de USA y el Secretario General del PC Soviético hablaron seriamente sobre la posibilidad de sufrir un ataque masivo de los Ovnis".



También se puede leer en un artículo aparecido en la revista norteamericana Examiner, de fecha 26/1/88 y bajo el título "¡El misterio de los OVNIS develado!" lo siguiente: **"El secreto sobre los OVNIS estaba ya resuelto hacía mucho tiempo, si es que existió alguna vez. Los extraterrestres son, en realidad, simplemente nazis, que desean reedificar su Imperio. Los gobiernos del mundo están perfectamente informados de todo este asunto y, por ello, callan, y al mismo tiempo, están verdaderamente aterrorizados"**.

En los informes sobre Ovnis no sólo se habla sobre estos "discos voladores"; también se informa de la existencia de unos aparatos gigantescos, con forma aproximadamente de un "cigarro o puro habano", y se cree que se trata de las naves nodrizas, o hangares de aquellos discos voladores. Estas "naves-cigarro" suelen observarse como si fuesen con mayor lentitud en seguimiento de los discos voladores tras haberse avistado o detectado éstos. Pero, en algunas ocasiones, se han visto naves cigarro totalmente aisladas.

En los informes sobre Ovnis no sólo se habla sobre estos "discos voladores"; también se informa de la existencia de unos aparatos gigantescos, con forma aproximadamente de un "cigarro o puro habano", y se cree que se trata de las naves nodrizas, o hangares de aquellos discos voladores. Estas "naves-cigarro" suelen observarse como si fuesen con mayor lentitud en seguimiento de los discos voladores tras haberse avistado o detectado éstos. Pero, en algunas ocasiones, se han visto naves cigarro totalmente aisladas.

Está perfectamente comprobado que el proyecto para una nave nodriza y de base para discos voladores existía en el Tercer Reich ya en 1944, y hay sospechas muy razonables para suponer que fuese anterior aun, realizándose de forma paralela a los primeros proyectos de discos voladores. Este proyecto de estudio, fabricación, comprobación y utilización de las "naves-madres", lógicamente mantenido como un gran secreto militar, recibió un nombre clave concreto: "Andrómeda" (la mítica prisionera y felizmente liberada de una bestia marina poderosamente cruel). Los aparatos del tipo Andrómeda, con una eslora de 109 metros, resultaban naves aéreas gigantescas; se impulsaban con propulsores tipo Thule y estaban proyectadas con una capacidad interior suficiente para transportar y alojar a un aparato tipo Haunebu y a varios del tipo Vrill, los cuales, durante el vuelo de la propia nave tipo Andrómeda, podrían despegar para salir volando y retornar e introducirse, a través de unas adecuadas escotillas laterales. También se sabe que el gigantesco aparato iba armado de cañones que podían emerger y recogerse de forma automática.

Tras la Guerra han sobrevivido dos proyectos de construcción de estas enormes naves tipo Andrómeda, capturados por el enemigo; pero sobre su fabricación real y operativa no podemos aportar datos ciertos y comprobados. Sin embargo, y a pesar de no contarse con vestigios de la

época, parece ser que actualmente existen aparatos tipo Andrómeda o similares y que han podido observarse en vuelo. Las fotografías postbélicas de los "cigarros voladores" son abundantes. Han podido obtenerse no ya desde la superficie, sino estando el testigo en vuelo y a muy variadas alturas, desde las más diversas zonas de la Tierra, tanto de día como de noche. Por ellas también se sabe de la interrelación operativa entre estas gigantescas naves y las de menor tamaño, que salen y entran de las mismas.

En 1952, tras publicarse las fotografías de George Adamsky, se adoptan urgentes y enérgicas medidas, desde departamentos especializados de los Aliados. Así, por ejemplo, y en un documento secreto (que se filtró de la CIA), se confiesa que "ha sido estructurada una red de información a nivel mundial y se han cursado órdenes a todas las principales bases aéreas militares bajo nuestro mando, de localizar, interceptar y abatir a los Ovnis". También, literalmente, la CIA aconseja al Departamento de Seguridad Nacional que "todo este tipo de información debe ser cuidadosamente ocultado y preservado del acceso público, para evitar un pánico general, a través de los medios de información a la opinión pública". Las fotografías sobre discos voladores, en adelante serán confiscadas; si se publican, serán sistemáticamente cuestionadas como falsas. Además, se inician campañas programadas que adjudican un "origen extraterrestre" a los Ovnis y promueven "evidencias" de "constantes y normales visitas espaciales, en toda época". Evitando así que se puedan relacionar los Ovnis con el Tercer Reich y el Nacionalsocialismo (puesto que surgirían miles de preguntas políticamente comprometedoras, donde se podría reivindicar la superioridad no ya tecnológica sino humanitaria y moral del régimen de Hitler. Y se visualizaría un negro futuro para las potencias "vencedoras"). Hay, pues, una clara intencionalidad política oculta tras él deseo de "evitar el pánico mundial".

Pero antes de esto, y poco después de la "victoria", en Hollywood se había realizado una película con efectos espaciales realmente extraordinarios para aquella época, con el título de "Earth Flying Saucers" ("Platillos volantes terrestres"). Actualmente ha desaparecido tan completa y misteriosamente, que podría decirse que no ha existido jamás. Mas, tenemos la certeza de su existencia, a pesar de que haya sido retirada del conocimiento público.

Por otra parte, hay innumerables relatos inventados sobre los Ovnis. Existen múltiples narraciones ridículas que tienen por protagonistas a "venusianos", "hombres verdes" y extraños seres monstruosos. Pero un comerciante en cereales, californiano, aseguró haber no sólo visto un Ovni posado en Tierra, sino que oyó perfectamente cómo los tripulantes se expresaban en alemán y no en un idioma marciano. La reacción del Gobierno americano ante sus afirmaciones fue automática. Se buscaba impedir una mayor difusión de esos datos (a pesar de comprobarse que aquel hombre era sincero en sus manifestaciones y gozaba de una salud mental totalmente normal; era un buen ciudadano, y como tal era considerado en los círculos de sus conocidos). Precisaban retirarle de la vida pública. Oficialmente fue internado en prisión, y se procedió a borrar casi toda huella de sus manifestaciones.

George Adamsky tuvo mayor suerte que el anterior desgraciado, porque no pretendió nunca sostener manifestaciones tan comprometedoras y rigurosas. Afirmó haber contactado "simplemente con venusinos..." Los misteriosos diseños de las naves, vistos por Adamsky, son indudablemente cruces gamadas y los símbolos del Sol Negro eran visibles en el aparato; pero Adamsky los relaciona con los símbolos universales y ancestrales, vigentes -según él- también en Venus... Todo es "procedente de Venus"...

Pero no es lógico pensar en una procedencia extraterrestre para los Ovnis. No es preciso que vengan de planetas o estrellas distantes. Puede encontrarse para las preguntas una verdadera respuesta con sólo retroceder pocas décadas en el tiempo y remontarnos a 1938: La expedición alemana a la Antártida, bajo el mando del Capitán Richter y promovida por Hermann Göring. Las órdenes recibidas por la expedición, su "misión", eran de alcanzar objetivos no sólo científicos, sino también militares. Estos hombres encontraron que en el Continente Antártico existían vastas regiones libres de hielo; teniendo una fundamental importancia (económica, estratégica, científica y técnico-experimental) para el Tercer Reich.

La expedición alemana se traslada a aguas antárticas abordo del buque "Neu Schwabenland" ("Nueva Suabia"). También recibirá este nombre (Neu Schwabenland) una gran extensión, desde la amplia zona de costa que exploran hasta el profundo extremo de los territorios continentales antárticos, que marcan debidamente como nuevos territorios del Reich y son reivindicadas como tales internacionalmente (ningún Gobierno alemán de postguerra deja de reivindicar, como territorio alemán, esta Nueva Suabia en los foros internacionales). Técnicos agrimensores, topógrafos y otros componentes de la expedición alemana, describen y demarcan con claridad todo el territorio explorado durante 1938 y 1939 (esta expedición contaba, además, con aviones apropiados). En un mapa de la época se muestran claramente los bordes extremos del Territorio

Alemania de la Antártida, y en los cuatro puntos que señalan los ángulos del mismo se dejaron enarboladas las correspondientes banderas nacionalsocialistas.

En un documento firmado por el propio Mariscal del Reich Hermann Göring se agradece al Capitán Richter y al resto de los expedicionarios los vitales servicios que han prestado al Reich con su labor. Göring y la Luftwaffe (Fuerza Aérea) disponían desde entonces de un "territorio de apoyo" en el Continente Antártico. Dada esta distante posición de aislamiento, podría ser idóneo para realizar investigaciones aeronáuticas. Incluso es posible que los defensores de la Nueva Ciencia hayan estimulado aquella empresa territorial, porque, ya entonces, sabían qué realizaciones tecnológicas pretendían alcanzar. Pero precisaban de un absoluto secreto. El aislamiento polar lo garantizó.

En un mapamundi realizado en aquellos años, el territorio de Neu Schwabenland aparece perfectamente delimitado como tal. Se indica que es "territorio alemán". En algunas fotos aparece en la cubierta del buque "Neu Schwabenland" y en medio del conjunto de su tripulación y personal científico y técnico, el propio comandante de la Expedición, Capitán Hans Richter.

En el instante más encarnizado de la Segunda Guerra Mundial, Dönitz, el Gran Almirante de la Kriegsmarine (Marina de Guerra) del Reich, transmite una misteriosa orden al Arma Submarina. Se refiere a las "fuerzas de reserva del Último-Batallón". Se trata, para los submarinos, plenos de importantes misiones, de una tarea "especial adicional". Respecto a los pormenores y detalles de tales instrucciones altamente secretas, nunca se ha podido saber nada con certeza, y, hasta hoy mismo, permanecen en el más absoluto misterio.



(La esvástica en la Antártida)

En aquellos días, la flota submarina alemana superaba extraordinariamente a las unidades de superficie y tecnológicamente era la más perfeccionada de todo el mundo. También existían submarinos que desempeñaban un papel de buques mercantes, para esquivar el bloqueo de superficie. Submarinos "antisonar", de propulsión eléctrica, desmontables y veloces fueron construidos. Hay plena certeza. También se sabe que otros (conocidos hoy sólo como proyectos) eran aun superiores a los indicados. Estaban totalmente aprobados para su construcción. Concretamente, de aquellos tiempos finales hay miles de preguntas sobre cosas realmente inexplicables para el público en general. De modo que apenas sabemos nada.

Está demostrado que el transporte masivo de hombres, víveres, municiones y miles de mercancías por vía submarina era totalmente posible y seguro para los alemanes. Así, el Tercer Reich jamás interrumpió el contacto permanente con el Japón y otros aliados; porque le resultaba accesible por vía submarina cualquier punto del planeta. Realmente, en el Asia distante se encontraba la principal zona de bases secretas de submarinos alemanes, con la plena seguridad de no ser atacados. Desde ellas se colaboró eficazmente con el Japón, hasta el fin.

Por otra parte, hay pruebas del interés de científicos japoneses de no interrumpir la colaboración con sus homólogos alemanes; porque estaban sumamente interesados en desarrollar conjuntamente investigaciones en áreas de la Nueva Ciencia. Es gracias al tráfico submarino que jamás los Aliados lograron interrumpir ni alterar la colaboración científica entre alemanes y nipones. Esto es una realidad. El paralelo "destino postbélico" de los "vencidos" aporta extrañas e incómodas preguntas, ¿Cuáles resultarían los verdaderos objetivos estratégicos y militares de aquella potencia submarina? Sus objetivos parecían ser otros que los de ganar la guerra entablada en la superficie. Probablemente, era un objetivo mucho más importante todo lo referido a la Antártida. Los documentos capturados por los Aliados, relacionados con el Arma Submarina alemana durante la Segunda Guerra Mundial, sus misiones, tácticas, objetivos, etcétera, aún están bajo prohibición de consulta. Lo que no tendría, al parecer y actualmente, ninguna clase de justificación. Pero sin duda habrá una que los Aliados y algunos más conocen.

Por ejemplo, hasta hoy, no se sabe el paradero de cerca de 100 submarinos maravillosamente perfectos y prácticamente indestructibles por causas naturales. Los Aliados han revisado bien los hundimientos de submarinos alemanes y no les salen las cuentas. Según el Gobierno alemán tampoco se han destruido voluntariamente. De ninguna forma se "justifican" como bajas o desapariciones. Simplemente tal cantidad de submarinos han "desaparecido" y no han dejado ningún rastro. Es una cantidad que representa en su conjunto una enorme flota de submarinos, parangonable a la de grandes potencias. Además, no se trata de submarinos normales, ya que incluso buena parte de los mismos eran del tipo U-21, unos supersubmarinos fabricados en las postrimerías del Tercer Reich. Realmente, volvemos a preguntar: ¿Es concebible que 100 submarinos de tal tamaño puedan simplemente desaparecer y no encontrarse ningún resto de los mismos, ni de sus tripulaciones, durante años, en ningún mar del mundo? La única explicación son nuevas preguntas: ¿Se tratará de los llamados "submarinos fantasmas" que de tanto en tanto son vistos en el mar, tras 1945? Dispondrán de especiales bases, protegidas, invulnerables e indetectables fortalezas, tal vez en el seno de la banquisa de los eternos hielos polares?

En algunos documentos oficiales del enemigo sobre el destino final de algunos de ellos, siempre se repite una inquietante conclusión: "¡Destino final: inexplicable completamente!".

Los científicos y técnicos alemanes especializados en submarinos, tuvieron buenas razones para revolucionar el tipo de diseño y construcción de los mismos y realizarlos según una estructura modular. Así, los submarinos de los tipos U-21 y U-23 eran de gran tamaño pero al estar contruidos por módulos éstos podían desmontarse, trasladarse, sustituirse y volverse a montar, según se precisase o conviniese. Unos enormes submarinos mercantes del tipo U-10 tenían así gran facilidad para transportar los módulos individuales precisados para construir los anteriores o para que "navegasen" desmontados en su propio seno. Sin duda, esta extraña acción debe encubrir algo mucho más importante que las ventajas eventuales expuestas. Creemos que preparaban, realmente, la Guerra de la Postguerra.

Existen fotos en las que podemos apreciar la identidad entre un "submarino fantasma", oficialmente "de origen desconocido", y un perfectamente identificable submarino alemán del tipo U-23. También hay diversas bases (hoy localizadas y en desuso) que han albergado enormes submarinos alemanes en Groenlandia. Estas construcciones parecen datar de un tiempo posterior a la Guerra. No sería imposible que existan otras fortalezas subterráneas, habilitadas para servir como hangares de Ovnis y que; como tales, se estén utilizando hoy.

Entre el 8 y el 9 de mayo de 1945 las armas oficialmente han callado en una Europa invadida. Los textos antiguos anunciaron: **"La Oscuridad irrumpe y reina sobre toda Luz. La Tierra del Norte se encuentra bajo la opresiva aflicción. Los cadáveres de los héroes se dispersan, pudriéndose a los pies de la Montaña Sagrada"**. (Según rezan profecías en el texto babilónico La lanza de Marduk). El Gran Almirante, nombrado como sucesor de Adolf Hitler, Presidente-Canciller del Tercer Reich, firmaba en nombre de las tres ramas del Ejército del Reich la capitulación de las fuerzas alemanas "existentes en Alemania". El Imperio de la Gran Alemania, por tanto, jamás capituló como tal; o sea, que la Alemania Nacionalsocialista oficialmente nunca capituló. Las profecías babilónicas continúan:

"Marduk, el Supremo Dios, recogió de la Tierra su lanza, la levantó y la arrojó con enorme fuerza para que se abriera la Tierra. Mientras que Marduk realizaba lo anterior, Istar, la Suprema Diosa, ordenaba a todas las estrellas del firmamento que, a partir de entonces, iluminaran con una luz desconocida a la Tierra. Y surgieron unos nuevos Cielos, sobre una Nueva Tierra".

Realmente, no hace mucho que han aparecido los Ovnis en los cielos terrestres y que han aportado una desconocida y nueva luz. Y no debe extrañar a nadie que estas luminosas naves tengan tal semejanza con las conocidas y existentes construcciones aeronáuticas de la Alemania del Tercer Reich Nacionalsocialista. Hitler ya lo dijo públicamente en el Parlamento, al estallar la Guerra Mundial:

"Aunque el Enemigo derrote a Alemania; aparentemente, es seguro que al final éste perderá... porque la Guerra se continuará contra él desde el extranjero. Su derrota será total, desde y hasta el último confín de la Tierra, los Mares y los Cielos..."

Inmediatamente después de la Guerra en Europa, los discos voladores aparecieron (lo que consta por noticias y fotografías). En Washington cundió el pánico. Los radares no cesaban de registrar el libre paso de los Ovnis en el espacio aéreo estadounidense. Era una auténtica provocación abierta,

que amedrentó tanto al Gobierno de los Estados Unidos que esquivó aceptar todo posible desafío para un combate abierto y, desde entonces, ha consentido la inquietante presencia enemiga. Por su parte los Ovnis, plenamente seguros de su poderío, parecen indiferentes a dar el primer paso, que en realidad les traería una rápida y definitiva victoria final. Pueden preferir que sus "vencedores" agonicen, poco a poco, hasta morir por sí solos y de propias enfermedades internas. Realmente, ya se había medido el poder de los Estados Unidos con el de los Ovnis, fuera del territorio americano.

Aprovechando el buen clima antártico, en el verano de 1946-47, recientemente terminada la Guerra en Asia, llega a la Antártida, bajo el mando del Almirante estadounidense Richard Byrd, una importante flota norteamericana. Sus componentes representan una nutrida fuerza de desembarco -según informaciones 4.000 hombres, perfectamente dotados-, que bajo el pretexto de desarrollar investigaciones científicas (como hasta nuestros días) realizan una verdadera invasión. Esta expedición tenía como nombre clave "High Jump" (término deportivo inglés para designar el salto de altura). Después de una meticulosa y larga preparación, la expedición llegó a la Antártida en febrero de 1947, y se daba por finalizada apresuradamente el día 3 de marzo de ese mismo año.

Está documentada la pérdida "misteriosa" de varios aviones de combate, bajas de marines y otras pérdidas importantes. Al parecer, resultaba muy bélico, desde el principio al fin, el enfoque "científico" de la expedición "Salto de Altura". Prontamente se interrumpió la divulgación de noticias. Tras cancelar la operación, el Almirante Byrd comunicó a la prensa algo sumamente extraño y fuera de contexto, de forma inesperada:

"Resulta una verdad muy amarga de admitir; pero en caso de un nuevo conflicto bélico podremos ser agredidos por aviones que tienen la capacidad de volar vertiginosamente, desde un Polo al otro. Se precisa tomar urgentemente nuevas medidas de defensa para interceptar los aviones enemigos que provengan de regiones polares. Especialmente interesa y se precisa circundar la Antártida de una zona de defensa y seguridad".

La invasión del Territorio Antártico Alemán, Nueva Suabia, (deseado por Estados Unidos como un conveniente "botín de guerra", aparentemente inerte y fácil de ocupar), resultó ser un rotundo fracaso. No se informaba abiertamente, pero pareció que fuerzas misteriosas actuaron repeliendo la presencia militar norteamericana.

En 1958 se organizó una nueva expedición americana a la Antártida; pero en esta ocasión portaban armas terriblemente eficaces, incluso nucleares. Llegaron allí en el frío y oscuro invierno polar. En tres ocasiones -27 de agosto, 30 de agosto y 9 de septiembre- se lanzaron misiles atómicos contra el territorio de Neu Schwabenland, pero en las tres ocasiones no llegaron a tierra, sino que explotaron sorpresivamente en pleno vuelo, al aproximarse a la vertical de la costa del territorio alemán. El que actualmente resulte estar preocupado por la existencia de un agujero en el ozono antártico, fácilmente llegará a una conclusión, tras conocer estos datos, siendo irrisoria la explicación que los científicos oficiales dan responsabilizando exclusivamente del fenómeno a los nebulizadores de fluorocarbono. Aquel brutal ataque distó mucho de conseguir su objetivo: destruir definitivamente al enemigo nacionalsocialista y sus Ovnis.

Si no hubiese existido una potencia oculta en la Antártida, entonces, ¿qué razón hubo para realizar aquellas empresas bélicas americanas sobre la zona polar? ¿Y para rodear todo este tema de misticismo, desinformación, descrédito y noticias falsas? Realmente los Ovnis continúan volando, en número y frecuencias crecientes, y, desgraciadamente, es un hecho el agujero en la capa de ozono y sus consecuencias.

Existe una foto proveniente de archivos militares norteamericanos. Al parecer se trata de un puesto de mando de Ovnis en la Antártida, obtenida por la inteligencia norteamericana. En caso de ser auténtica, no nos permite precisar cuándo y dónde se ha obtenido. Más fácilmente resultaría ser una foto capturada en Alemania. Pero aún debemos considerar algo mucho más asombroso, en referencia a la evolución de discos voladores alemanes. Se trata de lo referente a los "programas espaciales". A pesar de lo divulgado: ¿Será cierto que astronautas soviéticos o norteamericanos sólo siguieron pasos alemanes?

Se conservan fragmentos de un definitivo informe alemán. Versa sobre una "misión suicida" que se llevó a cabo con el Haunebu-3, que se alcanzó a construir: un vuelo a Marte. El Haunebu-3 tenía 71 metros de diámetro. Matemáticamente se calculó su capacidad de autonomía con propulsión electrogravitacional y resultó ser de 75.274.000 km.; o sea, cubría la distancia Tierra

Marte. Pero, después, el impulsor electrogravitacional quedaba inoperante, porque lentamente se ligaba a los metales que, entonces, se pudieron utilizar en su construcción (por ser los únicos disponibles en Alemania). Esa travesía (realmente un "viaje a lo desconocido") era en tales condiciones heroicamente arriesgada y no ofrecía, sino como ilusión, posibilidad alguna de regresar.

Mas, aun así, se decidió, por el Departamento E-4 de las SS, llevarlo a cabo en la primavera de 1945, aunque fuese un postrer acto de sacrificio. Sólo puede pensarse en que esperaban la "ayuda extraterrestre", o bien alcanzar alguna probabilidad de sobrevivir fuera de la Tierra para regresar posteriormente. Desde luego, en Europa, el Reich estaba en situación desesperada. Una idea de tal naturaleza podía resultar comprensible en aquel dramático momento. Nada debía dejarse de intentar, porque la Guerra era una Guerra de Genocidio Total contra toda la estirpe racial alemana y no ya meramente contra Hitler, o contra la cosmovisión que sustenta el Nacionalsocialismo. Hay pruebas documentales de que así lo afirmaron Roosevelt y Churchill, y seguramente se encontrarían otras similares de Stalin.



(Flota de Ovnis fotografiada sobre el Capitolio en Washington en 1952)

Después de zarpar, navegó durante ocho meses y medio, alcanzando la superficie de Marte, según lo previsto, a mediados de enero de 1946. No parece que en la navegación en sí se hayan presentado problemas de dirección, energía y supervivencia; pero un propulsor electrogra-vitacional agotado prácticamente, una extremadamente tenue atmósfera marciana y la atracción gravitatoria de Marte, posiblemente no hayan permitido un aterrizaje suave de la nave; pero aun así tampoco es seguro que fuese un aterrizaje forzoso (porque disponía aún de un mínimo de energía, suficiente para contrarrestar la relativamente leve fuerza de gravedad marciana). Por ahora, sólo podremos especular sobre aquella empresa espacial pionera y el destino de aquellos heroicos y abnegados primeros cosmonautas.

El Haunebu-3 debe haber aterrizado con grandes dificultades, con los propulsores consumidos y algunas partes de la estructura irreparables, mediando enero de 1946. Marte parece ser un planeta inhabitable y muy poco propicio a permitir una supervivencia humana. Tampoco podrían esperar ayuda de ninguna clase. Pero, por increíblemente fantástica que nos pueda parecer esta historia, es un hecho descubierto, aunque celosamente ocultado al público. En justicia merecería el título de "la mayor aventura realizada por el hombre". Su tripulación agrupaba a astronautas alemanes de ambos sexos. Nos podemos imaginar sus sentimientos al contemplar la superficie marciana, esperando encontrar allí vida inteligente, por las estructuras que desde la Tierra se asemejan a pirámides, canales, etcétera. Intentemos ver brevemente el suelo marciano, a través de sus ojos. Todas esas notables características y construcciones pueden haberles resultado más llamativas aun de lo que podían haberse imaginado. ¿Cabría la posibilidad de que la tripulación del Haunebu-3 encontrase algo más de lo que aún ninguna sonda no tripulada ha descubierto: verdaderos restos de cultura o incluso refugios subterráneos habitables? ¡Quién sabe!

En versos antiguos se lee: **"Una cara petrificada mira desde el mar hacia la tierra. Lloro Marduk en la cúspide de la Montaña. Está perdida la Patria de los Dioses. Ya no cantan más, ni festejan nada, ni siquiera se preparan con fervor para el combate. Incluso su pensar está confundido. Istar llora por su Pueblo"**. Ella parece llorar por aquella Alemania petrificada. ¡Ruinas cubren la Tierra!

¿Sería posible que ellos (los del Haunebu-3) hubieran sobrevivido y tenido descendientes, y de ese otro modo el Tercer Reich hubiera logrado éxito en conquistar las inmensidades espaciales?... Nada sabemos, y debemos evitar especulaciones excesivas. Pero sí existe algo que se escapa al

control y dominio de los gobernantes de la Tierra: los Ovnis. Es una situación verdaderamente ridícula para el pretendido poder del Enemigo. No sólo para el de toda potencia nacional, sino también para el Gobierno Mundial Secreto. Todo lo que de los Ovnis deseen observar, visitar y conocer, queda a su alcance cuando y cómo ellos dispongan. Ni las armas, ni el dinero, ni las conspiraciones de sectas y logias son algo capaz de impedirlo en los más mínimo; y cuando se decidan a vencer, nada podrá detenerlos.

Fotografías muy actuales muestran una nave tipo Haunebu-3 que se aproxima desde la Luna hacia la Tierra. ¿De qué podrá tratarse lo detectado en estas fotografías telescópicas de la Luna? Hay fotografías de Ovnis, tomadas desde naves espaciales. Muchas proceden de la NASA y, por su abundancia, ya han dejado de ser una rareza que llame la atención. Actualmente, nuevos documentos e informes se incorporan a una larga lista, casi a diario. Naves Haunebu, Vrtil, Andrómeda...

¿Todo ello son simples alucinaciones de un insobornable y neutral material fotográfico? ¿Se trata de alucinaciones promovidas por los nazis? Esa enorme y extraña "S" sobre el suelo lunar, ¿podría ser la inicial del término militar alemán Stutzpunkt, o "punto de apoyo"? ¿Estará ya verdaderamente planeada una invasión desde el espacio exterior de la Tierra? ¿Se están realizando las maniobras preliminares ante los mismos ojos de los propios Aliados? ¿Volverá a contraatacar militarmente el Tercer Reich?

Todo esto, desde luego, son hipótesis, difíciles de creer y hasta de concebir. Pero, volvamos a observar en conjunto el mosaico y los hechos que se complementan unos a otros, y nos llevarán también con una lógica elemental a reflexionar. Incluso muchas piezas aisladas llegan a resultar pruebas irrefutables. No se trata de invenciones o engaños; por tanto debe haber algo, o mucho de verdad tras todo. Si se contempla con visión panorámica, hemos de pensar que ciertamente hay muchos más hechos concretos de los que nos imaginábamos. Y existen aún otros...

Se podrían considerar también los programas tipo "STI" americano (mal llamado vulgarmente "Guerra de las Galaxias"). Sin duda algo hemos sabido de ellos; pero ahora se nos pueden presentar bajo una nueva luz. Principalmente si se tiene en cuenta que los americanos pedían la colaboración de sus teóricos enemigos, los soviéticos, para desarrollar mejor los mismos. También, por su cuenta y riesgo, los soviéticos desarrollaban su particular proyecto "STI".

¿Será que el verdadero objetivo de tan costosísimos planes es conseguir, de alguna forma desesperada, una defensa eficaz contra una potencial invasión de Ovnis? ¿Deberíamos tomar al pie de la letra el popular nombre de "Guerra de las Galaxias"? O sea, que lo que parece sonar a pura especulación, bien pudiera tratarse de razonamientos no ya marginales, sino plenamente acertados. Dando un vistazo panorámico al mosaico de datos expuestos, surge la pregunta: ¿Temen, las que se autodenominan superpotencias, a otra Superpotencia Verdadera que, desde el espacio, está determinada a vencerlas y puede lograrlo (fácilmente, sea por separado, o coaligadas), demostrando que fue falsamente vencida antaño?.

Retornemos por un momento a las profecías. Escuchemos la Revelación del Nuevo Sargón:

"Allí estará el triunfo de los Justos, de los Valientes que aprendieron a caminar fieles a través de las Sombras del Mal. Cuando venga el Tercer Sargón a combatir las Batallas Definitivas, aquellos serán sus espadas. Desde sus Carros de Combate, flameantes, destruirán la Oscuridad con sus rayos. Quedarán victoriosos sobre los enemigos, indiferente a que su número sea ingentemente superior. Después serán ensalzados sobre el hemisferio terrestre, para siempre".

Muchos detalles, de enorme interés, no se han podido explicar, desgraciadamente, en este corto espacio de tiempo. Por ejemplo, que el primer proyecto de disco volador, documentado incluso por la prensa, el primero realmente de la Historia, se proyectó y diseñó en la Alemania de 1928. Al mismo se habrían ido añadiendo, en pequeños pasos, invenciones e ideas técnicas que lo mejoraban. De modo que todos, de unas formas u otras, aportaron su contribución, directa e indirectamente, a las construcciones tipo V-7, a los revolucionarios propulsores no convencionales, a los tipos Haunebu, Vrtil y Andrómeda, etcétera.

"El mundo desfallecerá en la aflicción; pero vosotros... iletad la cabeza con coraje, porque ya habéis vencido!... "

